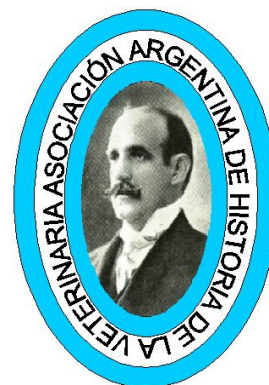


**ASOCIACION ARGENTINA DE HISTORIA DE LA
VETERINARIA**

Ad perpetuam rei memoriam

Fundada el 25 de abril de 1997



Mayo de 2018

Año XV, N° 95

EN ESTE NÚMERO

UN PIONERO DE LA VETERINARIA Y LA POLÍTICA EN BENITO JUAREZ

Cnl Vet (R) Gregorio Daniel Brejov

MEMORIAS DE DARBÓN: “LOS CABALLOS VELOCES”

Cnl Vet (R) Gregorio Daniel Brejov

JUAN MANUEL DE ROSAS Y LOS CABALLOS

Los caballos del Restaurador

CONGRESO INTERNACIONAL EN MEDICINA VETERINARIA TROPICAL

CONGRESO INTERNACIONAL DE HISTORIA DE LA VETERINARIA

UN PIONERO DE LA VETERINARIA Y LA POLÍTICA EN BENITO JUAREZ

Cnl Vet (R) Gregorio Daniel Brejov

Pedro Díaz Pumará (1875-1935), un veterinario al servicio de su pueblo.

Una Escuela Normal Nacional, una calle, un busto y una plaza recuerdan hoy su nombre en la ciudad cabecera del partido de Benito Juárez, Provincia de Buenos Aires, al que le dedicó gran parte de su vida. En 1897 se graduó en La Plata como Médico Veterinario e Ingeniero Agrónomo, ejerció activa e intensamente ambas profesiones, en especial desde la faz zootécnica de las mismas. Fundamentalmente se lo recuerda por su intenso compromiso político y social que trascendió los límites de su área de influencia.



P.D.Pumará circa 1915

Hijo de padre chileno-colombiano, Domingo Díaz Pumará, quien fuera político, periodista, fundador editor y director de uno los primeros periódicos del pueblo de Belgrano (hoy barrio) “El Progreso de Belgrano”; procurador de profesión, docente por vocación. Su madre doña María d’Arrientort y Labat, francesa, hija de un hacendado de origen vasco-francés, con explotación rural y tambo en La Calera (hoy Belgrano) y San Andrés de Giles. Pedro nació en Buenos Aires un 25 de Mayo de 1875. Transcurren sus primeros años en el domicilio de sus padres, Arenales al 300 de esa ciudad en las cercanías de la parroquia de La Merced y la plaza de “Marte” hoy plaza San Martín ⁽¹⁾.

Cursó estudios primarios y secundarios en Buenos Aires. Huérfano de padre a temprana edad emprende su formación universitaria en la Facultad de Agronomía y Veterinaria de La Plata. Para solventar sus estudios se desempeña como empleado de la Jefatura de Policía de la Provincia, colaborando con el coronel Ramón L. Falcón; desarrollando en dicha repartición el innovador departamento de fotografía. Más tarde en 1895, debido a un serio conflicto limítrofe con Chile, el Presidente de la Nación, José Evaristo Uriburu impulsa una ley disponiendo el primer servicio militar de la República. Son movilizados a distintos puntos del país todos los argentinos nacidos en 1875 por sesenta días; Díaz Pumará es incorporado al

⁽¹⁾ Parroquia N.Sra. del Socorro; Libro de Bautismos, 1850-1885

Ejercito y revista como Sargento 1ro en el Primer Batallón del Regimiento 1 de Infantería a mando del Teniente Coronel Manuel Vega Segovia, cuyo punto de concentración se dio en el partido Bonaerense de Pigüé entre Abril y Junio de 1896⁽²⁾. Contaba en ese entonces con 21 años.

Al año siguiente se gradúa con honores como Médico Veterinario e Ingeniero Agrónomo. Su tesis para optar por el título de Ingeniero fue: “*La Especie vacuna en la exposición celebrada por la SRA en 1897*” y la doctoral “*¿Cual es la raza vacuna que más conviene a la Ganadería Argentina?*” (Figs. 1 y 2). Ambas presentadas en 1898. Estos trabajos son en la actualidad citados por autores de relevancia. (Ver la tesis doctoral⁽³⁾: “*Continuidad y cambio en el programa de refinamiento vacuno en la provincia de Buenos Aires*” Carmen Sesto. Resultó, además, el primer graduado de esa Universidad en obtener ambos títulos. Se le otorgó, apenas doctorado, una beca de perfeccionamiento en Alemania que no utilizó.

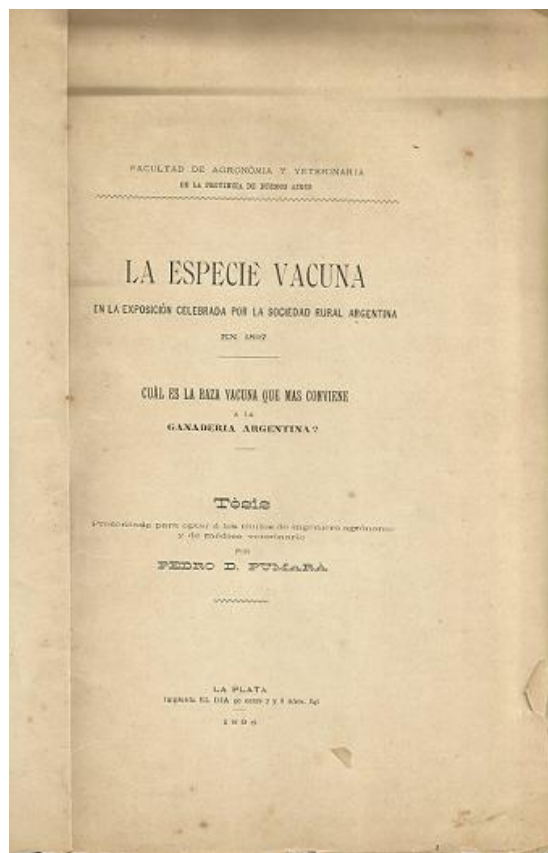


Figura 1

Un año más tarde, 1899, con 24 años es nombrado por el conspicuo político conservador, Cecilio López, administrador general de su establecimiento “Dos Marías” en el partido de Benito Juárez, provincia de Buenos Aires, en las adyacencias de la estación López, del Ferrocarril del Sur. En corto tiempo impulsó en ese lugar innovaciones tecnológicas relacionadas con la genética bovina, lanar y caballar, forestaciones y sementeras para conservar forraje.

⁽²⁾ Guía Alfab. de los Reserv. de Curá Malal, de Gandini, Ed. Dunken, 2005;

⁽³⁾ <https://www.degruyter.com/view/j/jbla.2006.43.issue-1/jbla.2006.43.1.183/jbla.2006.43.1.183.xml>

Carmen Sesto, graduada en Filosofía con honores en U.B.A., 2006, pub.: *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas* 43, Böhlau Verlag Köln/Weimar/Wien 2006).

Promovió, además, la producción láctea instalando cremerías para su industrialización. La reorganización y modernización que impuso a esa estancia y sus productos, la ubicó rápidamente, en un lugar destacado obteniendo importantes reconocimientos en exposiciones y remates ⁽⁴⁾.

Casi al mismo tiempo irrumpe con notoriedad en el accionar político. En 1901 es elegido intendente en el partido de Juárez para cubrir una vacancia por renuncia. Apenas un año más tarde ya era reconocido como un dirigente de relevancia, fundando, con un grupo de correligionarios del partido conservador, un movimiento que llevaba por nominación “Acción Comunal” aunque también fue conocido como “pumarismo”. Esta corriente interna del conservadorismo de la Provincia de Buenos Aires, gobernó el partido de Juárez durante más de cuarenta años; aún después de su muerte, intendentes “pumaristas” se alternaron desde 1900 hasta 1940 en la administración municipal, siempre elegidos por el voto popular, sin nunca ser sospechados o acusados de fraude electoral ⁽⁵⁾.

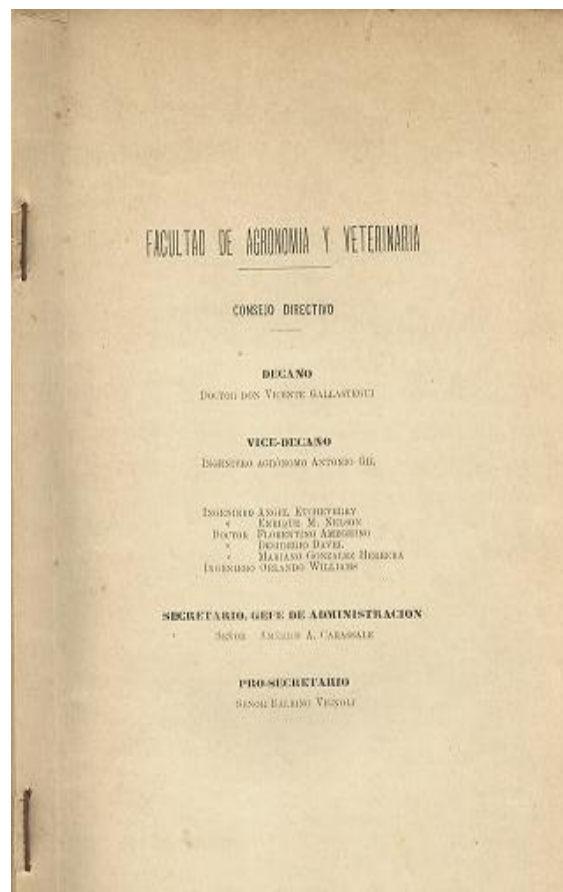


Figura 2

Para complementar su actividad política fundó un diario de circulación en el sudeste bonaerense, que dirigía personalmente, “El Nacional” (Fig. 5). Este órgano era un medio de comunicación insustituible a la hora de hacer saber a sus gobernados los avances en materia de mejoras de la comarca, el destino de los fondos de las arcas municipales, las noticias relevantes locales e internacionales como así también columnas de opinión y pensamiento.

(4) “Los Estancieros”, Sáenz Quesada, M. Ed. Sudamericana, 1991.

(5) “Patria Nuestra” Año XXVIII N° 6255, Juárez.

Notoriamente el movimiento “Acción Comunal” si bien de origen conservador, en cada elección orientaba a sus votantes a nivel nacional votar por la propuesta que consideraban de mejores perspectivas. Así es sabido que recomendó a sus votantes hacerlo por Irigoyen en su primera presidencia y luego del colapso de la segunda presidencia Irigoyenista por Alvear. Pumará se encontraba integrando el colegio electoral en la elección de este último presidente. Esto le provocó no pocas animadversiones entre los radicales y los socialistas de Juárez, quienes volcaban en la prensa local adicta sus acuciantes resentimientos.

A su accionar político y administrativo de gobierno en Benito Juárez, le asignan diferentes biógrafos, el haber instalado el servicio de aguas corrientes y desagües domiciliarios, la fundación del Hospital Municipal “Adolfo Alsina”, las plazas forestadas con plantas ornamentales cuidadosamente seleccionadas, el adoquinado de calles, los bulevares arbolados con palmeras, el palacio municipal, la moderna usina eléctrica. Su preocupación por la formación del ciudadano le hizo concretar una de sus más notables iniciativas, “la formación de maestros” que volcaran sus conocimientos a las nuevas generaciones, para lo cual promovió la fundación de una Escuela Normal Nacional, que hoy lleva su nombre.

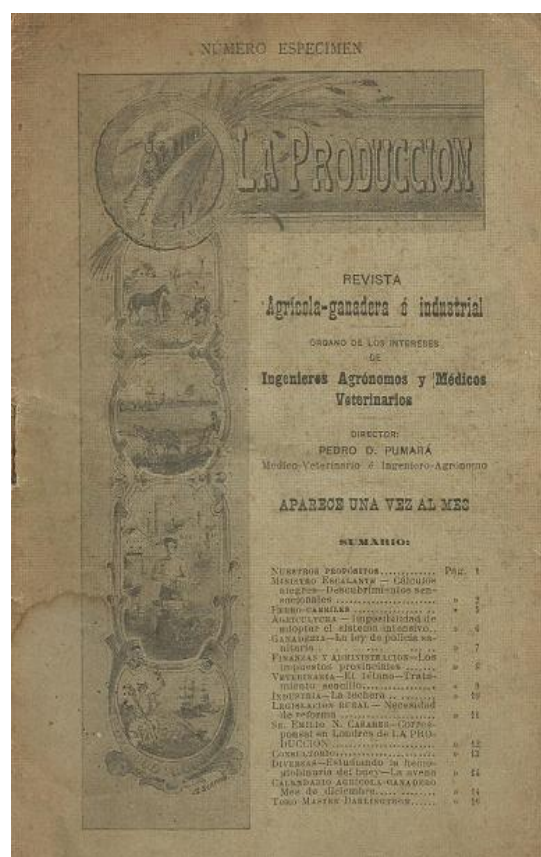


Figura 3

No solo se preocupó de su fundación sino que, al decir de quienes lo conocieron, a esta le dedicó muchos esfuerzos para hacerla crecer y mantenerla viva. El mismo dictaba materias vinculadas con su saber en sus aulas. Sus inquietudes educativas tuvieron eco también a nivel provincial, dado que el Decano y el Consejo Directivo de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de La Plata lo designa para integrar el comité asesor para el plan

de estudios de la Escuela Agraria que funcionaba en el predio de Santa Catalina, dependiente de esa Facultad ⁽⁶⁾.

Precursora inquietud que pudo derivar en industria, fue la instalación de un telar educativo donde aprendieron el oficio muchos vecinos. El dispensario Municipal, cuya farmacia atendía gratuitamente a las personas más necesitadas, y el asilo de ancianos. Obra suya también fue haber ordenado construir un canal aliviador que permitió evitar las sucesivas inundaciones que sufría la ciudad en temporadas lluviosas. En tiempos de profundas crisis económicas, 1929-1930, fueron notorios los Abastos Municipales, donde los vecinos de escasos recursos encontraban a precios justos, o gratuitamente, mercaderías imprescindibles. Calles y caminos del partido eran mantenidos, según cronistas de la época, con especial cuidado ⁽⁷⁾.

Trascendía también políticamente en el ámbito provincial. Se desempeñó como diputado en los períodos 1909-1912; 1929-1932 y Convencional Constituyente 1929-1934. Ese compromiso público, lo lleva en junio de 1910, a desempeñar el cargo de Intendente Municipal Interino del partido de Bolívar, acompañado, como secretario, por el escribano Alfredo Vacarezza. En esa ocasión el gobierno provincial buscaba normalizar la tumultuosa situación planteada por los habitantes de la comarca de Daireaux quienes pedían la independencia administrativa para su distrito dependiente, hasta ese momento, de San Carlos de Bolívar. El gobernador de la Provincia de Buenos Aires, a la sazón del Sr Arias, por decreto, lo comisiona como interventor normalizador. La acción independentista de los vecinos de Daireaux contaba ya con aprobación por parte de la cámara legislativa provincial, no obstante fue contrarrestada violentamente por el entonces caudillo de Bolívar, Sr. Lautre, quien, irresponsablemente, llevó la situación hasta el derramamiento de sangre, agrediendo, mediante matones, a los líderes separatistas, entre otros al Sr. Pablo Guglieri, el más prominente. La eficaz y pacificadora gestión del interventor fue calurosamente agradecida por los vecinos tanto de Bolívar como de Daireaux, que, a partir de entonces, adquirió autonomía ⁽⁸⁾.

En 1929 es elegido Diputado Convencional Constituyente para la reforma constitucional de la Provincia de Buenos Aires. Mas luego, durante los dramáticos momentos vividos por el gobierno del Dr. Federico Martínez de Hoz en Febrero de 1935 aceptó, con pesar pero con valentía, la designación como delegado interventor en la Jefatura de la Policía de la Provincia, la que se encontraba particularmente comprometida en una revuelta incluyendo la

⁽⁶⁾ Digesto Universitario, La Plata, Marzo de 1908, págs. 239 y sigs.

⁽⁷⁾ “Patria Nuestra”, op.cit. ⁽⁸⁾ “De Caseros a Daireaux”, Hugo H. Pérez, Rev. Talento’s, Daireaux Julio 2001.

toma de la sede central, destitución del gobernador y amotinamiento de efectivos en resistencia a una embestida anti-corrupción motorizada por el jefe provincial. Jefes, oficiales y agentes de la repartición estaban integrados con el hampa que manejaba el juego y la prostitución. El hecho adquirió proporciones inusitadas, se transformó en escándalo a nivel nacional ⁽⁹⁾ renuncia y re-asunción del gobernador y finalmente meses más tarde, cambio de gobierno. Todo esto provoca su renuncia y el retorno a sus intereses en Juárez no sin una profunda desazón, que, se dijo, fue el origen de su deceso en abril de ese año.

No obstante este intenso accionar político, no dejó de lado, nunca su actividad profesional. Prueba de ello es la temprana fundación, en 1904, de un órgano de difusión técnica, la revista mensual “La Producción” (Fig. 3,4). Destinada a difundir novedades científicas entre los Médicos Veterinarios, Ingenieros Agrónomos y Zootecnistas. Clara es la evidencia, tanto en sus editoriales, de agudo abordaje de aspectos educativos y políticos vinculados con la actividad productiva, como en los artículos técnicos, de las múltiples facetas de una personalidad comprometida con su actividad profesional y política. Enriquecedoras notas de divulgación vinculadas con la genética, sanidad, reproducción y la alimentación de animales y plantas de interés productivo y ornamental son alternadas en sus páginas. Abundan interesantes ilustraciones y novedades publicitarias del quehacer productivo nacional e internacional. Esto en una época, donde, los avances en esta materia eran constantes, no tanto así, de los órganos de difusión. ⁽¹⁰⁾

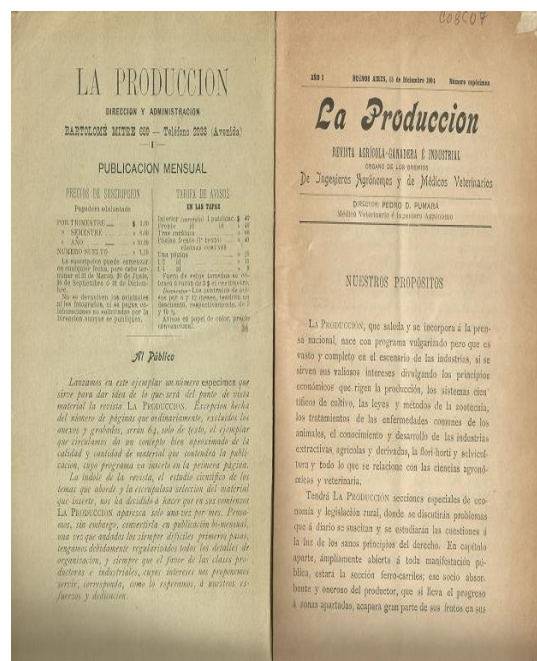


Figura 4

⁽⁹⁾ Ver “La Razón” 7, 8 de febrero 1935 y siguientes, otros diarios de la época.
⁽¹⁰⁾ Ver “La Producción” Revista Agrícola-Ganadera Industrial, Av. Mitre 639, N° I y sigs.

En el campo de su actividad privada, al mismo tiempo que profesional Veterinario y Agrónomo, fue, además, un destacado productor agropecuario. Con establecimientos en diferentes partidos del sur bonaerense, pronto se transforma en un destacado criador de caballos Sangre Pura de Carrera, Percherón y Criollos. Siendo en esta última raza uno de los fundadores del Registro. En bovinos resultó también importante innovador, llevando los primeros toros Shorthorn inmunizados contra la tristeza a las provincias del Nordeste Argentino. Eran producidos e inmunizados por él mismo, en su cabaña “Lincoln” de Juárez, trayendo sangre desfibrinada desde la provincia de Corrientes, lugar que visitaba periódicamente y donde tenía numerosos amigos. Este innovador método motivó la curiosidad científica del laboratorio alemán, Bayer, quien enviara en el año 1910, con motivo del primer congreso nacional de medicina e higiene, un emisario, el Dr. Damián Lauf a los efectos de interiorizarse de la técnica empleada en su laboratorio del establecimiento rural de Juárez.

En el primer número ⁽¹¹⁾ de la revista de su dirección da cuenta anticipadamente que el célebre veterinario alemán Dr. Schütz asegura haber comprobado que la sangre de un animal curado de tristeza tiene propiedades inmunizantes contra la misma enfermedad; agrega las experiencias que en el mismo sentido venía desarrollando el Dr. Ligniéres en nuestra provincia de Entre Ríos, hechos precursores que, con certeza, le permitieron desarrollar su propio método posteriormente. Criador también de la raza Hereford se lo encuentra entre los fundadores de la Asociación que los representa en Argentina. Productor también de lanares de raza “Lincoln” y expositor de sus productos en diversos eventos obtuvo premios y distinciones en el país y en el Uruguay, país que amaba y visitaba periódicamente cultivando, también, proficuas amistades. Aún así quienes lo trataron personalmente cuentan que siempre privilegiaba su accionar público por sobre sus intereses personales y profesionales los que delegaba con harta frecuencia en colaboradores. La dedicación a la cosa pública era para él su primer deber.

En su vida privada, tuvo un frustrado noviazgo con Celina López Buchardo, joven hija de su mentor político y primer empleador, Cecilio López; dedicada ella a la música, en una familia de músicos, falleció tempranamente víctima de tisis en 1905. Profundamente entristecido, cuentan, decidió permanecer soltero. No obstante en 1917, a la edad de 42 años, entabla una relación sentimental con una vecina de Juárez, hija de uno de los primeros pobladores de esta localidad, María Isabel de Asurabarrena y Tapia a quien desposa en Juárez el 11 de Octubre de ese año.

⁽¹¹⁾ “La Producción” op.cit. N° Espécimen pág. 14

Tuvieron tres hijos, María Itatí, Pedro Marcos y Mireya Ercilia, para cuya educación fijó domicilio en el barrio de Belgrano.

Termina sus días en Abril de 1935 con sesenta años. Rodeado de familiares y amigos, en Buenos Aires, a donde fue trasladado luego de padecer un accidente cerebro vascular producto de las enormes tensiones que debió sufrir con motivo de la dramática crisis política de la Provincia y su gestión como interventor en la Jefatura de Policía. La renuncia del gobernador Martínez de Hoz, forzada por su propio partido, provocó el colapso que condicionó su alejamiento. Profunda pena produjo su prematura desaparición en el lugar donde volcó sus inquietudes sociales. El pueblo de Juárez entero, más allá de sus preferencias políticas, se volcó a las calles con motivo del homenaje que se organizara allí, poco después, para darle su nombre a una calle de esa localidad. Fueron oradores en ese acto, cuentan con admirable entereza, su esposa, ex-colaboradores, docentes y el Dr. Bartolomé J. Ronco notorio vecino del partido de Azul, quien fuera entrañable amigo y confidente.

Probablemente ayude a conocer su perfil humano un apretado resumen de las alocuciones vertidas con motivo del homenaje que se le hiciera pocos días después de su muerte publicado por el diario “El Nacional” el 15 de Mayo de 1935 ⁽¹²⁾ con motivo de la nominación de la calle que lleva su nombre. En extensa cobertura de una jornada que, según refiere el periódico, movilizó a toda la población, urbana y rural del partido, de toda condición social, de toda edad.

En representación de las autoridades municipales habló el Señor Silvano Giménez. Luego de agradecer la fortuna de poder referirse al perfil de un “...hombre hondamente arraigado en lo íntimo de la población”, afirma que fue “un preclaro ciudadano de este pueblo al que se consagró por entero, ampliamente, sin reservas, ofrendándole el invalorable caudal de su inteligencia, iniciativa, energía dinámica, firme y austeramente encaminadas al logro de una diaria y siempre renovada aspiración de mejoramiento colectivo. Ya en lo material, ya en lo espiritual, como en el campo de las especulaciones intelectuales...”. Luego refiere que “...nunca los halagos del éxito o los sinsabores del diario batallar lo sustrajeron del consejo al vecino invariablemente prodigado con bondad y serenidad de juicio para los pequeños, grandes problemas, en especial del de condición más humilde, que

⁽¹²⁾ “El Nacional” Año XXXI, Bol. Esp. Mayo 15, 1935

hoy al saberlo ausente y para siempre, ha encendido una luz votiva en lo recóndito del ser, sagrario reservado a los sentimientos puros, libres de todo cálculo o interés...”. Y luego de extensa referencia al cotidiano transitar por la cosa pública, señala que: “...más que los giros de un maestro de la oratoria hablará su obra (por él considerada siempre inconclusa) traducida en urbanización, en asistencia social, en adelanto cultural, en escuelas e institutos para el cultivo del intelecto...” al punto de: “... hacerse acreedor al respeto a la gratitud, y hasta al cariño unánime perpetuando así la memoria de una vida íntegramente consagrada al bien público”. Por la comisión cultural, el cuerpo directivo, docentes y alumnos de la Escuela Normal Popular, habló la educadora Virginia Musciatti. Habían pasado ochenta días desde su fallecimiento y la docente manifiesta que en la Escuela: “... la repercusión fue muy honda dado que había sido su inspirador, en 1915, compenetrado de que el engrandecimiento de los pueblos descansa en la mayor instrucción de las masas populares. Por eso fue sostenida por sus afanes y desvelos venciendo las dificultades que se presentaron en el orden económico y social...” Entre otras consideraciones agrega “...Fue de sus primeros profesores y en las aulas parece oírse el eco de su voz pronunciando conferencias básicas. Formó, junto con otros profesores, la falange de los primitivos maestros que impartían las enseñanzas fruto de su clara inteligencia, su patriotismo acrisolado, su abnegación, su desinterés...”

A continuación Nelly Castellanelli, profesora de la Escuela Normal impresionó hondamente. Sonó fuerte su pedido de “... ¡Piedad! por su alma, ¡Justicia! por su excelsa vida, ejemplo luminoso de estoicismo, patriotismo y generosidad...” En siguientes resumidas consideraciones dice que si bien su espíritu abarcaba todos los campos de la actividad humana fue: “...el factor educacional el que ocupó un lugar preferente en su vida y así, vemos actualmente una obra suya que es un monumento viviente, La Escuela Normal...”. A ella le dedicó su tiempo como educador protector, imponiéndole el sello de sus democráticos sentimientos. Aún cuando su tiempo fuera insumido por sus otras múltiples actividades, siempre ocupaba la escuela, lugar central de su dedicación. “...no descuidaba por esto sus otros deberes para la comunidad donde fue un ciudadano esclarecido...”. Añadiendo que las múltiples inclinaciones de su espíritu se transformaban diariamente en una actividad “prodigiosa” y “pletórica” de buenas acciones. Dirige su reflexión, a las cualidades morales del extinto líder social: “...su altruismo y nobleza de corazón lo hicieron como los antiguos andantes caballeros un protector del humilde y del débil...”.

Para ellos fueron sus más caros anhelos y sus más fervientes entusiasmos, y creo que en el corazón de muchos de vosotros se elevará aquel recuerdo dulce de su filantropía.

El barrio de Pachán (n. del r., barrio humilde) lloró su muerte y recordará siempre su figura de hado bienhechor. Y el paisano sentirá la caída de uno de los líderes del criollismo. Afirma que *“...La política nunca lo cegó: fue un adversario digno y un correligionario escrupuloso; su acción durante treinta años puede dar pauta a su mas gran dignidad”* *“...las múltiples obras ejecutadas por su gobierno prueban y probarán que no es vano el aserto del progresismo municipalista de su agrupación política...”* agregando



Figura5

“...su amor por la Patria encendía entusiasmo en su pecho, pensando homenajear a los héroes anónimos de la campaña del Sud y del Pueblo de Juárez...”

Compara luego su fisonomía con la de Sarmiento trazando un paralelismo entre sus mentes *“...lúcidas y equilibradas...”* agregando que: *“...fue el oriente de este su gran espíritu esa mirada inquisidora pero al mismo tiempo dulce, que eran el fiel reflejo de su alma selecta y pura”* En cambio lo describe como: *“... un admirador del gaucho y sus costumbres desde su infancia...”* añadiendo que *“...profesaba un varonil misticismo por todo lo referente al gaucho...”* agrega: *“...todo su cuerpo parecía exhalar su místico espíritu de criollo varonil, sus pensamientos eran manifestación de su “alma gaucha” y como manifestación del sentir individual o colectivo, fue un verdadero amante de la música y la poesía gaucha...”* *“...el Martín Fierro decía él, era el arquetipo del gaucho y su vida la nueva biblia laica de la argentinidad...”* Para él, esa vida brillante, trágica y alegre condensa toda la riqueza moral del gaucho de nuestra Patria...”. Finaliza diciendo: *“...Pedro Pumaré ha muerto, pero ha muerto como mueren los “grandes hombres” en medio de las actividades que fueron la lucha de su vida, ha muerto como morían los jefes de nuestras antiguas familias, con toda la integridad de un héroe y con la serena resignación del gaucho...”* y parafraseando luego al poeta Castellano Jorge Manrique agrega: *“Dio el alma a quien se la dio, Dios*

lo tenga en su gloria, a que a nosotros nos dejó gloria y consuelo, su memoria...”

El Dr. Bartolomé J. Ronco, distinguido jurisconsulto Azuleño manifestó su profundo dolor y congoja por la desaparición del amigo. Quiso expresarse en nombre de los humildes, los que, dijo, que sufren sin palabras; trató de interpretar lo que sienten, lo que no saben decir pero que se dicen a sí mismos con fervorosa unción, “... *quiero derramar la terrible amargura de su dolor y decir su gratitud y su amor, hoy en el recuerdo y mañana en la acción, hacia el hombre fuerte hacia el hombre grande hacia el hombre todo línea recta, hacia el hombre bandera que les acaudilló para defenderles y que los defendió porque los amaba...”*

“...Señores tengo la seguridad de que interpreto bien el dolor de la multitud y los propósitos que la animan cuando en nombre de ella digo: ¡el ejemplo de su acción será estandarte que no se arriará jamás y que su nombre será siempre designio de lucha para mantener su obra y en ese estandarte y en ese designio el homenaje más alto al más alto de los valores morales de JUAREZ...!” Al Dr. Nicolás Avellaneda se le asigna una frase sobre la importancia de un justo y veraz recuerdo del pasado, dice así: “...los pueblos que olvidan su historia pierden la conciencia su destino... mientras que los que se apoyan sobre tumbas gloriosas preparan mejor su porvenir...”



P.D.Pumará circa 1930

MEMORIAS DE DARBÓN: “LOS CABALLOS VELOCES”

Cnl Vet (R) Gregorio Daniel Brejov

Si algo caracterizó nuestro pasado rural fue la gran cantidad de cuadrúpedos, de los domésticos y de los otros. La abundancia de equinos fue tal que se llegaron a organizar partidas para matar yeguas alzadas, como se les decía antiguamente a las de condición silvestre. Los viajeros, asombrados por esta cualidad de la llanura pampeana, también supieron advertir la simbiosis entre los yeguarizos y los humanos de la región.

Entre tanta caballada, los que adquirieron algo de celebridad son los que hicieron ganar a sus dueños fortunas en el juego. Los paisanos siempre fueron afectos al tabaco, a la yerba mate y se entregaron con placer a la puja de los naipes, las tabas y las carreras.

¿Cuál fue el caballo más veloz de nuestra historia? Los adictos al turf seguramente tendrán su candidato a la respuesta y por cierto no me atrevería a discutir con ellos, pero no es de la época de Botafogo o Forli la que trataremos ahora. Nos remontaremos a los años de la confederación y de Urquiza, a mediados del siglo XIX.

En su obra “Recordando el pasado” Antonio del Valle menciona al “Pangaré Buey” como el caballo más rápido de aquellos tiempos. Era criollo puro y había nacido en la estancia “Tamangueyú”, en el partido bonaerense de Lobería, propiedad del Coronel Benito Machado.

En una de las tantas arriadas que la autoridad policial realizaba en aquella época con los caballos orejanos (sin marca) y de marca desconocida, el yeguarizo en cuestión fue a terminar trabajando de “cuartero” en una empresa de galeras que comunicaba Dolores con Chascomús y tenía posta en la estancia de Felix Ford, ubicada en el trayecto entre estas dos poblaciones.

Parece ser que después de una esquila en dicha estancia se organizó una polla de diez cuadras en las que se enfrentaron los peones de la estancia y los de la esquila. Uno de los primeros tomó del corral al Pangaré Buey que, pese a estar flaco y lleno de mataduras, fruto del mal trato, ganó por lejos la carrera.

Por otras pruebas similares fue advirtiéndolo Don Ford que estaba frente a un verdadero fenómeno y entonces quiso saber cuál era el origen del animal. Poco tardó en averiguar que el Coronel Machado era el dueño y que este lo había perdido en la batalla de San Gregorio a orillas del río Salado al Oeste de Chascomús. Ford le escribió al militar y éste como acostumbraban los caballeros en ese tiempo, le agradeció la preocupación y directamente se lo regaló.

Más tarde Pangaré Buey tuvo su carrera consagratoria cuando venció al oscuro del General Manuel Hornos en el circo de Lomas de Zamora en dos carreras de cuarenta cuadras cada una. Derrotó a cuanto rival se le opuso y cuando ya no tenía con quien competir, el Coronel Juan Francisco Vivot se lo pidió prestado a Ford para llevarlo a Brasil y ganar allá unas cuantas carreras y lo que con ella viniera. No pudo ser; pocos días antes de embarcarse el Pangaré amaneció ahorcado en su caballeriza, enredado con el bozal que un descuidado peón le dejó puesto durante la noche.

*Fragmento tomado del autor Osvaldo Antonio Pérez
Revista de Medicina Veterinaria, Vol. 80, Nro 3, 1999*

JUAN MANUEL DE ROSAS Y LOS CABALLOS

Los caballos del Restaurador

“El mejor caballo que he tenido y tendré jamás, me lo regaló don Claudio Stegmann. Era bayo, del Entre Ríos, murió en la expedición de los desiertos del Sur, comido por un tigre...” ¿Quién es este anciano, rudo, de pequeños ojos celestes, de aspecto sólido aún que anota estas palabras al margen de una amarillenta carta escrita casi un cuarto de siglo atrás? Lo que a continuación agregó nos lo revelará. *“...que encontrando después lo enlazó y mató el general Rosas”*.

A muchos, muchísimos años de acontecido, Juan Manuel de Rosas recuerda al caballo y el episodio. Aquello sucedió en un pasado ya lejano, en las no menos lejanas pampas sudamericanas y el evocador está ahora en un lugar de las islas británicas, en “Burgess Farm” cerca de Southampton. Ni el tiempo ni el espacio le velan el recuerdo. La carta así acotada, ha sido escrita en 1847 por don Claudio Stegmann. Nada, en su texto, tiene vinculación con el comentario, como no sea el nombre del dador de aquel “bayo de Entre Ríos”. Es una simple solicitud de permiso para establecer una pulpería en el partido de Pila. Pero el peticionante le había regalado un caballo “el mejor que he tenido y tendré jamás” y esto ya nunca podrá ser olvidado por el Restaurador de las Leyes.

*Tomado del Boletín Veterinario Federal
Año III N° 56 – 16 al 30 Abril de 2018
info@boletinveterinario.com.ar*



**Congreso Internacional en
Medicina Veterinaria Tropical**
2^{da} reunión conjunta de la AITVM y la STVM

La Salud Animal en los Trópicos:
Construyendo el rompecabezas desde la
investigación a la aplicación



www.tropvetmed2018.com

Los invitamos a participar del Congreso Internacional en Medicina Veterinaria Tropical, el cual se desarrollará en el hotel Panamericano de la ciudad de **Buenos Aires**, del **23 al 28 de septiembre de 2018**. Este evento es el producto de la convergencia de dos sociedades –AITVM and STVM– y reunirá a científicos y estudiantes con interés en las áreas de salud y producción animal en las regiones tropicales y subtropicales del planeta.

Nuestro lema: *“La Salud Animal en los Trópicos: Construyendo el rompecabezas desde la investigación a la aplicación”*, refleja la importancia de abordar la problemática de manera multidisciplinaria para alcanzar soluciones efectivas y sustentables.

El Congreso, a su vez, brindará el marco académico para un fructífero intercambio de ideas entre investigadores de todo el mundo.

Les damos una cordial bienvenida a la 2da reunión conjunta de la AITVM y la STVM y los esperamos en Buenos Aires en Septiembre.

Próximamente encontrarán más información en nuestra página web:
www.tropvetmed2018.com

Comité Organizador del Congreso Internacional en Medicina Veterinaria Tropical
CICVyA, INTA-Castelar



**World Association for the
History of Veterinary Medicine**

43rd International Congress, 7th – 9th June 2018

<http://meetings.event123.no/WAHVM/43rdInternationalCongress/abstracts.cfm>